

FRANCISCO HUNG RECIBE MENCIÓN EN LA TERCERA BIENAL DE PARÍS

—“Es importante que los países latinoamericanos hayan obtenido premios y menciones”. Declara Raymond Cogniat. ✓

A.C.S.

Paris, oct. 5 (AFP). (Por Francisco Diaz Roncero). — “Los premios concedidos a América Latina en la III Bienal de París, demuestran el gran progreso de la pintura y la escultura latinoamericana y su gran “personalidad continental” — me dice Raymond Cogniat, comisario general y gran organizador de esta exposición en la que participan sesenta países.

“Es importante — añade — que los países latinoamericanos hayan obtenido premios y menciones. Se trata de una selección de obras que demuestran la gran potencia del arte en los países de lengua española y portuguesa del nuevo continente. Ya se trate de José Gamarra, uruguayo, del brasileño Camargo, del mexicano, Nieto, o del venezolano Hung, hay en todos y cada uno de ellos una personalidad muy marcada de cada artista y de cada país, pero en todas ellas se aprecia un arte puramente autóctono, latinoamericano, que no es igual al arte occidental europeo. Yo creo que la III Bienal ha demostrado que cada continente tiene una característica propia, a pesar de sus particularismos”.

Raymond Cogniat se expresa con palabras de gran elogio para el arte latinoamericano. “Yo creo que hay en él una mezcla de un europeo pasado y de un arte pre-

colombino. En todas las obras latinoamericanas presentadas en esta Bienal, hay una riqueza de colores, una manera de expresión que no puede confundirse con ningún país europeo, ni con el arte norteamericano. Me da la impresión de que las selecciones han sido hechas queriendo más bien presentar no todas las corrientes artísticas, sino algunas de ellas, que pudieran ser las más representativas. No cabe duda de que el arte latinoamericano acusa una fuerza y unas características cada vez más admirables”.

Las mismas impresiones se pueden recoger de labios de otros expositores y de la crítica. Hay en las obras latinoamericanas premiadas y en las no premiadas, esa originalidad que las destaca de las otras. Los laureados han merecido sus premios.

El uruguayo José Gamarra que nació en Tacuarembó, ha sabido poner de relieve esas “técnicas diversas” de su arte esa “elocuencia simbolista hacia el discurso sensible de los signos y de las formas con las que describe su potencia imaginativa en una estética de evocación arcaica, ancestral”, como ha dicho Jorge Páez Vilaro. Uruguay obtiene una mención honorífica para Jorge Damiani. El mexicano Rodolfo Nieto Labastida, ha merecido igual-

mente su premio. Con su “personaje en el metro” y “figura negra”, este artista de Oaxaca, que reside en París, ha despertado gran interés con su estilo a base de azules y negros. “Para mí ha sido una gran satisfacción — me dice Nieto — y no solo por mi nombre, sino por todos los pintores mexicanos jóvenes. Yo hace casi tres años que estoy en París y mi pintura ha variado algo al contacto con la capital del arte. Esto va aserirme de estímulo”. A su vez el brasileño Sergio Camargo igualmente laureado, ha sido muy elogiado por sus tres relieves en madera pintados en blanco. El arte de este brasileño tiene una gran originalidad. El cuento al venezolano, Francisco Hung, su mención por las obras “Máquina 1962” y “Una Alegre Mañana” premian un talento de pintor que otro artista venezolano, Oswaldo Vegas, no ha vacilado en considerar como uno de los más positivos valores del arte latinoamericano.

“El artista latinoamericano — comenta Cogniat, refiriéndose al conjunto de las obras de la III Bienal, — tiene la diferencia con el de la URSS por ejemplo, en el hecho de que esta pinta para decir algo concreto, mientras los latinoamericanos pintan por pintar, lo que es el arte puro”.